

BARRIOS DE EMERGENCIA O “VILLAS MISERIA”

Arq. Fernando Romero

Referencia:

Arquitecto (Uba), con estudios de posgrado: Programa de Líderes locales lael; Programa de Desarrollo Ejecutivo (Esade, Barcelona).

Ha participado en: Jornadas de trabajo de Casa de Tierras del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, con motivo de intercambio de experiencias organizativas en políticas de tierras y urbanismo; 7º Reunión del Comité Sectorial de Promoción Social (San Pablo, Brasil); Jornadas de Trabajo en la ciudad de Rosario (Santa Fe).

Subsecretario de Obras Públicas de la Municipalidad de San Isidro (Buenos Aires). Responsable Ejecutivo de Proyecto y Obra, Hospital Central de San Isidro; Plan Solución Habitacional (barrio La Horquilla); Cava Proyecto Integración: Diseño urbanístico y metodología de trabajo (barrio La Cava); aplicación Plan Federal de Viviendas en San Isidro; Proyecto y Obra: Paseo Costero Natural: Costa y puerto de San Isidro.

Introducción:

San Isidro es un distrito ubicado en el primer cordón del conurbano bonaerense, al norte de la ciudad de Buenos Aires, aproximadamente a 20 km del hito de Congreso.

Su superficie es de 50,2 km² y cuenta con una población cercana a los 300.000 habitantes.

A lo largo de su historia, fue definiéndose predominantemente por su característica residencial.

Sucesivas inmigraciones que provinieron de distintos puntos del interior del país y por diversos motivos desde mediados del siglo XX, fueron estableciéndose en asentamientos precarios que se asumieron como un modo de vida transitorio, por las promesas de trabajo y planes de vivienda que se estudiaban en esa época.

Estos asentamientos fueron aumentando en número y población en diversas etapas, de acuerdo con los cambios políticos y económicos nacionales, con sus consecuentes impactos sobre la población.

Al deterioro general de sus condiciones se sumaron las crisis de los modelos familiares tradicionales experimentadas por toda la sociedad, con una marcada fractura o transitoriedad de los vínculos conyugales y una desvalorización de los vínculos parentales, relacionados estos últimos a la extrema dificultad de los

padres de ofrecer a los niños un bienestar básico o modelos de esfuerzo personal y superadores a partir del trabajo.